

Los láseres están llegando a su límite



Si no la conocíais, la “paradoja de Chuck Norris” se aplica a todo fenómeno tan poderoso que se destruye así mismo, de hecho el propio Chuck Norris está sumido en una concatenación eterna de patadas voladoras que lo sitúan en un proceso de autodestrucción infinito que por tanto nunca llega a materializarse, por eso mismo la barba de Chuck es constante en el tiempo y en el espacio.

Dicha esta solemne estupidez, resulta que en un artículo se nos muestra que la intensidad de los **láseres está llegando a su límite**, y que sobrepasado dicho límite el propio **láser se destruiría a si mismo**. La explicación correspondiente a continuación.

Según se nos cuenta en el artículo, “A intensidades de láser altas, la interacción de los electrones y positrones creados con el campo láser puede llevar a la producción de múltiples partículas nuevas y por tanto a la formación de una cascada electromagnética como una avalancha”.

Esto en cristiano viene a decir que cuando se dispara un láser lo suficientemente potente, en el impacto de los electrones con los fotones se puede crear materia, que a su vez puede emitir fotones que pueden colisionar creando de nuevo materia, produciéndose un **efecto en cascada que termina destruyendo el propio láser**.

Esto ya se demostró en un experimento en el 97 en el SLAC y probablemente el efecto ocurrirá en proyectos de láseres de alta intensidad como el proyecto europeo ELI y XFEL.— :Dani Burón [[Pop Sci](#)]